

ORACIÓN

R. B. THIEME, JR.



R. B. THIEME, JR., BIBLE MINISTRIES
HOUSTON, TEXAS

MATERIALES BÍBLICOS

No hay cargo alguno por los materiales del R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries. Cualquier persona que desee instrucción bíblica puede recibir nuestros libros en español y nuestros libros y grabaciones en audio y video en inglés sin obligación. Es Dios quien provee la doctrina bíblica. Nosotros solo deseamos reflejar su gracia.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries es un ministerio de gracia y opera totalmente a través de ofrendas voluntarias. Cuando la gratitud por la Palabra de Dios motiva al creyente a dar, entonces él tiene el privilegio de contribuir en la diseminación de la doctrina bíblica.

Esta publicación es una traducción del libro en inglés *Prayer*

© 2003, 1975, 1974, 1973 por R. B. Thieme, Jr. Third impression 2013.

Este libro ha sido editado de las lecturas y notas no publicadas de R. B. Thieme, Jr.

Un catálogo (en inglés) de estudios bíblicos doctrinales se facilitará previa solicitud.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries

P. O. Box 460829

Houston, Texas 77056-8829, USA

www.rbthieme.org

© 2020 por R. B. Thieme Jr. Todos los derechos reservados.

La primera edición fue publicada en 2020.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida mediante ningún sistema o método, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o sistemas de almacenamiento o recuperación, sin la previa autorización por escrito del publicador.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA),

Copyright © 2005 por The Lockman Foundation son usadas con permiso.

www.NuevaBiblia.com

Impreso en los Estados Unidos de América

Traductor: Armando A. García

Edición: Grupo Editorial del Ministerio Bíblico Buenas Noticias

Publicado con el permiso de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries.

ISBN 1-55764-149-8

Contenido

Prefacio	v
Sistema de Comunicación de Dios	1
Al Salón del Trono	3
El Mandato a Orar	4
Principios Básicos de Oración	6
Oración Es Solo para Creyentes	6
Protocolo para la Oración	7
Duración de la Oración	7
Secuencia para la Oración Privada	7
Rebote.	7
Acción de Gracias	8
Intercesión	9
Petición.	11
El Porqué la Oración No Es Escuchada	12
Falta de Fe	12
Motivos Erróneos	12
Falta de Compasión	12
Falta de Tranquilidad en el Hogar	13
Orgullo o Autorrectitud	13
Fracaso en Cumplir con la Voluntad Divina	14
Falta de Obediencia	14
Falta de la Llenura del Espíritu	14
Gedeón y la Señal del Vellón	14

El Poder de la Oración	17
La Necesidad de Oración Prevaliente	18
El Motivo Detrás de la Petición	22
Categorías de Oración	24
#1: Petición Afirmativa—Deseo Negativo	24
#2: Petición Negativa—Deseo Afirmativo	25
#3: Petición Afirmativa—Deseo Afirmativo	27
#4: Petición Negativa—Deseo Negativo	30
El Guerrero de Oración	31
 Apéndice: Doctrina Categórica de Oración	 34
Índice de Escrituras	37

Prefacio

Antes de comenzar su estudio bíblico, si es creyente en el Señor Jesucristo, asegúrese de haber nombrado sus pecados en privado a Dios el Padre.

Si confesamos nuestros pecados [conocidos], El es fiel y justo [recto] para perdonarnos los pecados [conocidos] y para limpiarnos de toda maldad [pecados desconocidos u olvidados]. (1 Juan 1:9)

Entonces estará en comunión con Dios, lleno del Espíritu Santo, y listo para aprender la doctrina bíblica de la Palabra de Dios.

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en [llenura del] espíritu y en verdad [bíblica]. (Juan 4:24)

Si nunca ha creído personalmente en el Señor Jesucristo como su Salvador, para usted el asunto no es el nombrar sus pecados. El asunto es fe sola en Cristo solamente.

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece [el mandato de creer en él] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. (Juan 3:36)

PORQUE LA PALABRA DE DIOS es viva y poderosa, más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12)

Toda Escritura es respirada por Dios y útil para adoctrinar, para reprender, para corregir, para instruir en rectitud, para que el hombre de Dios pueda ser maduro, completamente equipado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16–17)

Estudia para presentarte aprobado ante Dios, un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que discierne correctamente la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)

SISTEMA DE COMUNICACIÓN DE DIOS

MIENTRAS DIOS SE COMUNICA con el hombre a través de Su Palabra, Él ha dado en gracia a los creyentes en el Señor Jesucristo un medio de comunicación con Él Mismo —oración. Cuando el creyente ora, él tiene una conexión directa al salón del trono de Dios. Él tiene la oportunidad y el privilegio de hablar con Dios expresando su gratitud, intercediendo por otros que están en necesidad, y haciendo peticiones por sus propias necesidades personales. La oración es el arma más potente de la vida espiritual y el creyente debe sacar el máximo provecho de este sistema incomparable de Dios.

“Y sucederá que antes que ellos clamen, Yo responderé; aún estarán hablando, y Yo habré oído”. (Is 65:24)¹

Desde la eternidad pasada la omnisciencia de Dios sabía y tenía una respuesta para cada oración que cada creyente haría durante su vida. La omnipotencia de Dios Le da a Él la absoluta capacidad para escuchar y responder a la oración, pero Su soberanía, omnisciencia, rectitud, justicia y amor determinan Sus respuestas. Cuando el creyente entienda estos

1. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en este libro son tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA). Comentario entre corchetes clarifica el significado, refleja la exégesis o correlaciona el pasaje con la discusión en curso.

atributos de la esencia divina,² sus oraciones serán efectivas y evitará oraciones opuestas a la voluntad de Dios.

Amo al Señor, porque oye
Mi voz y mis súplicas.
Porque a mí ha inclinado Su oído;
Por tanto *le* invocaré mientras yo viva. (Sal 116:1-2)

Dos tipos de oración son revelados en este Salmo: “oye Mi voz”, se refiere a oraciones cotidianas y rutinarias y de “súplicas”, a oraciones especiales y más intensas para circunstancias serias o adversas. “*Le* invocaré” implica una petición oral; sin embargo, no es necesario orar hablando en voz alta. Tú puedes *pensar* una oración al igual que *hablar* una.

Oración exige fe, creyendo la Palabra de Dios, sabiendo que Dios escuchará cuando el creyente llame, y luego relajándose mientras Dios responde a la petición. La oración es una extensión del ejercicio del descanso en la fe, la técnica básica para reclamar las promesas de Dios y mezclarlas con fe para generar tranquilidad del alma (He 4:1-2).³ La relación entre oración y el descanso en la fe es revelada en las promesas bíblicas.

“Y todo lo que pidan en oración, creyendo [por fe], lo recibirán”. (Mt 21:22)

“Por eso les digo que todas las cosas por las que oren y pidan, crean que *ya las* han recibido, y les serán *concedidas*”. (Mr 11:24)

“Creando” en estos dos versículos es aplicando la primera y segunda etapa del ejercicio del descanso en la fe: mezclando las promesas de Dios con fe y orando con confianza en que Dios escucha y responde a la oración. Una vez que el creyente ha hecho su petición, entonces entrega el asunto al Señor. Cuanto más desesperada sea la situación, más debe responder el creyente con el ejercicio del descanso en la fe y el poder de la oración.

Entre cristianos que están avanzando en la vida espiritual el servir al Señor es un deseo entendible. Ellos podrían decir, “Yo estoy agradecido

2. R. B. Thieme, Jr., *La Trinidad* (Houston: R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries, 2020). De aquí en adelante, referencias a los libros del autor citarán solamente el autor, título, fecha de publicación (en la primera referencia), y página(s).

3. Hay tres etapas del ejercicio del descanso en la fe: 1) mezclar las promesas de Dios con fe para estabilizar el pensamiento; 2) cosechar de promesas doctrinas o razonamientos relevantes para aplicar; 3) llegar a conclusiones doctrinales para que la fe controle el alma. Véase Thieme, *La Vida del Descanso en la Fe* (2019).

por lo que el Señor Jesucristo hizo por mí al morir por mis pecados y proveer vida eterna a través de fe sola en Él. Yo quiero estar al servicio del Señor”. Quizás ellos quieran trabajar en la iglesia, enseñar a niños, servir en un comité, evangelizar. Sin embargo, en sus aspiraciones, con frecuencia ignoran la oración como un ministerio indispensable y de tiempo completo en el servicio del Señor y la Iglesia.⁴

Desafortunadamente, la oración a menudo es abusada y mal utilizada. Algunos creyentes intentan explotar el poder de la oración para salirse con la suya. Otros creyentes utilizan la oración sólo cuando están en problemas. Ellos prometen a Dios, “Si me sacas de este aprieto, seré un buen cristiano, daré a la iglesia, testificaré a un cierto número de personas al día”.

Sin embargo, la oración no está diseñada para sobornar o manipular a Dios, ni para sacar al creyente de aprietos. El propósito principal de la oración es pedir de acuerdo a la voluntad de Dios. Para conformarse a Su voluntad, el creyente debe saber cuál es la voluntad de Dios.⁵ El privilegio de la oración es otorgado por Dios para cumplir Su voluntad y plan y dar al creyente acceso al cielo mientras aún vive en la tierra. En la oración, el creyente expresa su impotencia, su humildad, su reconocimiento y orientación a la gracia de Dios, y su total dependencia en Él.

Al Salón del Trono

Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna. (He 4:16)

Debido a que Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, “trascendió los cielos” al tercer cielo (He 4:14; cf. 2Co 12:2)⁶ y ahora está sentado en la presencia de Dios el Padre haciendo intercesión por nosotros, podemos acercarnos con confianza al trono de la gracia en oración. Cuando ofrecemos una oración, el Padre en el cielo nos escucha *inmediatamente*.

¿Alguna vez has especulado cuán lejos y rápido viaja la oración considerando la increíble distancia al salón del trono de Dios? La velocidad

4. Esta referencia a la Iglesia se refiere a la iglesia universal, el Cuerpo de Cristo, compuesto de todos los creyentes de la Era de la Iglesia.

5. Thieme, *Guía Divina* (2020).

6. En Génesis 1:8 “cielos” se refiere a la atmósfera de la tierra, el primer cielo. En otros contextos, “cielos” también puede referirse al universo, el segundo cielo, o la morada de Dios, el tercer cielo.

a la que viaja la luz es de 186,000 millas por segundo (300,000 kilómetros por segundo aprox.); así, un año luz representa alrededor de seis trillones de millas (10 billones de kilómetros aprox.). Usando la velocidad de la luz y la distancia de la tierra al sol (cerca de noventa y tres millones de millas o ciento cincuenta millones de kilómetros aprox.), sabemos que la luz del sol nos llega en ocho minutos. La luz de la siguiente estrella más cercana, Próxima Centauri, tarda más de cuatro años en llegar a la tierra. Si en este momento Sirius, la Estrella del Perro, explotara, pasarían casi nueve años antes de que viéramos la explosión. La siguiente galaxia de estrellas más cercana, visible a simple vista, es la Nebulosa de Andrómeda. La luz que vemos de la Nebulosa de Andrómeda salió de allí hace unos dos millones de años haciendo la distancia a la Nebulosa de Andrómeda a unos doce cuatrillones de millas (diecinueve mil billones de kilómetros aprox.) ¿Qué tan lejos entonces está el salón del trono de Dios más allá de la Nebulosa de Andrómeda? ¡Billones, tal vez trillones de años luz de distancia! ¿Quién sabe? Pero por lejos que esté, esta es la distancia que recorren nuestras oraciones, en un instante.

Cuando nosotros oramos, estamos utilizando un sistema diseñado por Dios que es más rápido que cualquier cosa conocida por la ciencia. Cuando decimos, “Padre”, al instante alcanzamos el salón del trono de la gracia y sin ninguna interferencia. Esta provisión es algo que no ganamos ni merecemos sino que es provisto en gracia por Dios.

EL MANDATO A ORAR

La oración es parte de la vida espiritual de cada creyente en cada dispensación.⁷ Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento registran mandatos distintos relacionados con la oración. El Antiguo Testamento revela que la oración fue una parte integral de la vida espiritual de Israel (Éx 33:13; Nm 12:13; Dt 4:7; 1Sa 7:5; 1Re 8:29–30; 2Cr 6:34–35; Sal 5:2). Un mandato directo para la oración se encuentra en Jeremías.

7. Una dispensación es una era divinamente designada de la historia humana. La Biblia identifica seis administraciones secuenciales, cada una teniendo características únicas, así como ciertas funciones en común con las otras dispensaciones. Estas eras consecutivas reflejan el despliegue del plan de Dios para la humanidad; constituyen el punto de vista divino y la interpretación teológica de la historia. Véase Thieme, *The Divine Outline of History: Dispensations and the Church* (1999).

“Ustedes me invocarán y vendrán a rogarme, y Yo los escucharé”. (Jer 29:12)

El Señor Jesucristo Mismo ordenó la oración durante la dispensación de la Unión Hipostática.⁸

“Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá”. (Mt 7:7)

Este versículo revela tres facetas de la oración para todos los creyentes: *Pidiendo* es oración rutinaria; *buscando* es oración con el concepto de guía divina; y *llamando* es oración intensa o súplica.

El mandato de la Era de la Iglesia para la vida de oración se encuentra en 1 Tesalonicenses.

Oren sin cesar. (1Ts 5:17)

El verbo *προσεύχομαι* (*proseújomai*) en el presente medio imperativo significa “oren”. El tiempo presente gnómico se refiere a un estado que existe perpetuamente; la oración se perpetúa a lo largo de la vida del creyente. La voz media dinámica indica que el sujeto, el creyente, actúa por sí mismo con referencia a sí mismo y otros. El modo imperativo manda a cada creyente de la Era de la Iglesia a orar. “Sin cesar” no es un mandato para orar constantemente, sino consistentemente. Por lo tanto, este versículo puede ser traducido, “Haz un hábito del orar”, el cual es un mandato para la oración prevaleciente.

La palabra “prevaleciente” significa “frecuente o común; perdurable o predominante”. Oración prevaleciente es oración frecuente, consistente, cotidiana y espontánea por la cual creyentes pueden sostener a otros creyentes ante el trono de la gracia. Oración prevaleciente es el instrumento poderoso provisto por Dios para satisfacer las necesidades, adversidades, tentaciones y dilemas de la vida más allá de doctrinas, exhortaciones y mandatos específicos que el creyente aprende de la Palabra de Dios. En muchos casos, la Biblia no especifica una respuesta en un-dos-tres a una situación en la vida. Pero cuando exista una circunstancia que las Escrituras no aborden de manera específica, hay una cosa que Dios espera —oración prevaleciente. Las oraciones prevalecientes de creyentes producen acontecimientos que nadie podría soñar que sucederían.

8. La Dispensación de la Unión Hipostática es el período de la historia desde el nacimiento de virgen de Jesucristo hasta Su muerte, sepultura, resurrección, ascensión y sesión (el sentarse) a la diestra del Padre en el cielo. Ibid., 37–40.

Para que un ejército tenga éxito en la batalla, una barrera de fuego de artillería es necesaria para el apoyo. La historia registra pérdida de vida innecesaria y batallas perdidas causadas por falta de artillería para cubrir el avance de un ejército. Una gran debilidad flagrante de la Iglesia en el mundo de hoy es la falta de un bombardeo de oración prevaleciente. La Iglesia necesita que guerreros fieles de la oración se enlisten en la artillería del Señor.

“Y todo lo que pidan en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me piden algo en Mi nombre, Yo *lo* haré”. (Jn 14:13–14)

“Si permanecen en Mí, y Mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y les será hecho”. (Jn 15:7)

PRINCIPIOS BÁSICOS DE ORACIÓN

Para orar con efectividad, el creyente debe entender cómo orar. Dios tiene reglas básicas, procedimientos que deben ser observados todo el tiempo.

Oración Es Solo para Creyentes

Pues todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. (Gá 3:26)

Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, *es decir*, a los que creen en Su nombre. (Jn 1:12)

Solo los miembros de la familia de Dios a través de fe sola en Cristo solamente tienen el derecho de acercarse al trono de la gracia y decir, “Padre Celestial”. Con la excepción de la oración para salvación, en la que un no creyente reconoce a Jesucristo como Salvador y “nace de nuevo”,⁹ una relación personal con Dios tiene que existir antes que la oración se convierta en una función legítima.

9. Nacer de nuevo se refiere a regeneración, el punto en el tiempo cuando una persona pasa de muerte espiritual a vida espiritual a través de fe sola en Cristo solamente (Jn 3:3). En ese momento el Espíritu Santo crea en esa persona un espíritu humano, el hogar para la imputación de vida eterna.

Protocolo para la Oración

Toda oración debe ser dirigida al Padre (Mt 6:6, 9; Ef 5:20), en el nombre del Hijo (Jn 14:13–14), y en el poder o la llenura del Espíritu Santo (Ef 6:18).¹⁰ Hebreos 7:25 nos dice que Cristo está orando por nosotros a la diestra del Padre. Romanos 8:26–27 nos informa que el Espíritu Santo hace intercesión por nosotros incluso cuando no sabemos como orar bajo ciertas circunstancias o sobre una cierta situación. Siendo que Cristo y el Espíritu Santo hacen intercesión por nosotros, no dirigimos nuestras oraciones a “Querido Jesús” o “Oh Espíritu Santo”.

Duración de la Oración

Oraciones largas deben reservarse para oraciones privadas. Oraciones públicas deben ser cortas, al grano, y evitar repetición innecesaria. No trates de impresionar a la gente con la elocuencia de tus palabras. Ora de forma concisa por un asunto específico y después muévete al siguiente asunto.

“Cuando ustedes oren, no sean como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad les digo *que ya* han recibido su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Y al orar, no usen ustedes repeticiones sin sentido [balbuceo vacío de palabras], como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería”. (Mt 6:5–7)

Secuencia para la Oración Privada

REBOTE

Si confesamos [ὁμολογέω, *jomologéo*, “nombramos”] nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos [cancelarnos]

10. La llenura del Espíritu Santo es la provisión de Dios del poder divino para ejecutar la vida espiritual y servir al Señor (Ef 5:18). La llenura del Espíritu es un estado absoluto; el creyente o es espiritual, su alma controlada por el Espíritu, o es carnal, controlado por la naturaleza del pecado.

los pecados y para limpiarnos [purificarnos] de toda maldad.
(1Jn 1:9)

La palabra griega *jomologéo*, traducida “confesar”, significa “nombrar, citar, admitir, reconocer”. El verbo era usado ante todo en un contexto judicial como “confesar un crimen en una corte, para hacer una declaración legal”. Primera de Juan 1:9 no es la excepción. La palabra significa simplemente reconocer o nombrar tus pecados a Dios el Padre. Esto es rebote.¹¹

El rebote es la primera y más importante consideración de la oración privada.¹² ¿Por qué? Porque tu oración no pasa del techo cuando tú eres carnal.

Si observo iniquidad en mi corazón,
El Señor no *me* escuchará. (Sal 66:18)

“Iniquidad” o carnalidad es un estado de pecado —fuera de comunión con Dios y sin la llenura del Espíritu Santo. El rebote es la provisión de la gracia de Dios para recuperarse de la carnalidad. Cuando tú confiesas tus pecados, eres perdonado de todo mal hacer, lleno del Espíritu de nuevo, y restaurado a comunión con Dios. Tú estás ahora de regreso en tierra de oración. La oración del rebote es la única oración que Dios escucha y responde cuando tú estás en un estado de carnalidad. Si tú haces el rebote tu primera prioridad cuando inicias tu oración, tú serás escuchado y podrás cumplir el mandato de “Oren sin cesar” (1Ts 5:17).

ACCIÓN DE GRACIAS

Perseveren en la oración, velando en ella con acción de gracias. (Col 4:2)

Acción de gracias es la parte de tu oración privada que constituye adoración motivada de tu amor personal por Dios (Ef 5:20).¹³ Acción de gracias es aprecio y gratitud por todo lo que Dios ha hecho en gracia

11. La referencia a Jesús como nuestro intercesor o abogado defensor (1Jn 2:1) demuestra el contexto judicial de 1 Juan 1:9.

12. Thieme, *¡Confíesese y Siga Su Marcha!* (1993).

13. A medida que el creyente aprende y aplica doctrina bíblica a través de la llenura del Espíritu Santo, su conocimiento de Dios aumenta. Él responde con respeto, admiración, devoción y reverencia a quién es Dios y con aprecio por lo que Él ha hecho (Dt 6:5; Mt 22:37; 1Pe 1:8).

por ti.¹⁴ Cuanto más amas a Dios y más Lo aprecias, mayor es tu “*actitud de acción de gracias*”.

Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús. (1Ts 5:18)

“En todo” incluye ser agradecido por las circunstancias malas al igual que por las buenas. “En todo” también significa ser agradecido tanto por las cosas espirituales como por las materiales.

La oración para la santificación de alimentos antes de una comida es una forma de expresar gratitud por la gracia logística de Dios al proveer tu provisión completa del soporte vital básico en este mundo. Los alimentos pueden contener contaminantes dañinos, pero ofreciendo esta oración especial es una protección de esos efectos.

Porque todo lo creado por Dios es bueno y nada se debe rechazar si se recibe con acción de gracias; porque es santificado mediante la palabra de Dios y la oración. (1Ti 4:4–5)

INTERCESIÓN

Oración intercesora es orar por otros. Este aspecto de la oración es un ministerio de servicio cristiano en el cual tú provees un bombardeo de apoyo para aquellos en necesidad.

Con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el [poder del] Espíritu, y así, velen con toda perseverancia y súplica por todos los santos. *Oren* también por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio. (Ef 6:18–19)

Para interceder por otros, tú deberías tener una lista que te recuerde de todos aquellos en necesidad de oración.

Oración por otros cae en dos categorías: creyentes y no creyentes. Cuando tú oras por *no creyentes*, es principalmente por su salvación. (Ro 10:1). Aunque tú no puedes pedir a Dios abrogar la volición de no creyentes, tú puedes pedirle traer alguna circunstancia a sus vidas que dirigirá su atención a Cristo. Tú puedes pedir que ellos escuchen el

14. Gracia es el regalo gratis de Dios de favor inmerecido al genero humano no merecedor. Gracia es todo lo que Dios es libre de hacer por la humanidad en las bases de la obra salvadora de Jesucristo en la cruz. La humanidad a través de sus propias obras nunca puede conseguir o alcanzar la atención o el favor de Dios.

Evangelio para que puedan hallar a Cristo como Salvador. Tú puedes orar por una oportunidad personal para testificar a alguien con quien estas en contacto.¹⁵ En la cruz Jesucristo proporcionó el mayor ejemplo de intercesión por no creyentes en toda la historia humana.

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. (Lc 23:34a)

En cuanto a *creyentes*, hay varias categorías por las que puedes orar. Ora por aquellos que tienen ciertos dones espirituales de comunicación —pastores, evangelistas, misioneros (Hch 12:5). Comparativamente pocos creyentes en realidad poseen estos dones de comunicación, pero todos los creyentes están en el servicio cristiano de tiempo completo y pueden compartir en estos ministerios a través de la oración prevaleciente.¹⁶ Ora por aquellos en posiciones de autoridad en la iglesia. Ora por aquellos que trabajan en la Iglesia. Ora por aquellos que están enfermos. Ora por las misiones. Ora por seres queridos y amigos (Hch 21:5). Ora por aquellos en las fuerzas armadas, la policía y el departamento de bomberos.

Tú también tienes el mandato de orar por aquellos quienes te usan despiadadamente, por aquellos que buscan hacerte daño y lastimarte, ya sean creyentes o no creyentes.

“Bendigan a los que los maldicen; oren por los que los insultan”. (Lc 6:28; cf. Mt 5:44)

Esta oración se puede lograr solamente desde una actitud mental de amor impersonal.¹⁷ En lugar de represalias y venganza, tú pones el asunto en las manos del Señor.

15. Thieme, *Witnessing* (1992).

16. Debido a que cada creyente es un sacerdote, un embajador de Cristo, y habitado por el Espíritu Santo, cada creyente está en servicio cristiano de tiempo completo. Hay cuatro categorías de servicio cristiano: 1) servicio cristiano relacionado a un don espiritual; 2) servicio cristiano relacionado a tu sacerdocio real, el cual incluye oración, el dar y la ejecución del plan de Dios; 3) servicio cristiano relacionado a tu función de embajador real, que incluye evangelismo, el testificar, administración de la iglesia local, el funcionar en alguna organización de servicio cristiano; y 4) servicio cristiano relacionado a las leyes del establecimiento divino, las cuales incluyen el servicio militar, cumplimiento de la ley y gobierno.

17. Amor impersonal es un aprecio incondicional por todo el género humano que depende en la integridad del sujeto en lugar del mérito del objeto. Amor impersonal no requiere intimidad, amistad, atracción o incluso conocimiento del objeto del amor. Véase Thieme, *Integridad Cristiana* (2016), 140–44.

Tú también tienes el mandato de orar por la nación y su liderazgo. Moisés hizo algunas de las mayores oraciones intercesoras en la historia por la nación reversionista de Israel (Éx 32:11–13; Nm 14:13–19). Tal oración intercesora es parte de la liberación de una nación cliente que ha caído en reversionismo.¹⁸

“Y se humilla Mi pueblo [nación cliente] sobre el cual es invocado Mi nombre, y oran, buscan Mi rostro y se vuelven de sus malos caminos [reversionismo], entonces Yo oiré desde los cielos, perdonaré su pecado y sanaré su tierra”.
(2Cr 7:14)

No hay esperanza para una nación cliente a menos que los creyentes utilicen el poder de la oración prevaleciente.

PETICIÓN

Petición es orar por tus propias necesidades. Esta se enumera al final, aunque no es necesariamente la menos importante. Todos tenemos necesidades o problemas personales de un tipo u otro. En tales casos, “Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia” (He 4:16a).

Peticiones abordan aquellas circunstancias particulares para las cuales no hay una declaración directa o solución en las Escrituras. Si la provisión para tus propias necesidades o soluciones para tus problemas se encuentra en la Palabra de Dios, no hagas peticiones para esas cosas. Por ejemplo, nosotros somos llenos del Espíritu automáticamente cuando rebotamos. Por lo tanto, no hagas una oración sin sentido diciendo, “Lléname con el Espíritu”.

En la medida que tú aprendes doctrina bíblica y avanzas a la madurez en la vida espiritual, tú entenderás tanto las limitaciones como las

18. Una nación cliente es una entidad nacional en la que un cierto número de creyentes maduros han formado un pivote suficiente para sostener la nación y a través del cual Jesucristo controla la historia y Dios continúa Su plan para la humanidad (Éx 19:6). Dios protege específicamente esta nación representativa para que creyentes puedan cumplir los mandatos divinos de evangelismo, custodia y comunicación de la doctrina bíblica, proveyendo un refugio para los judíos, y enviando misioneros al extranjero. Véase Thieme, *Freedom through Military Victory* (2003), 16–19.

Reversionismo es una manera de vivir que el creyente elige cuando él da la espalda al plan, voluntad y propósito de Dios para su vida y regresa a una creencia anterior, punto de vista anterior, modus operandi anterior. El reversionista no pierde su salvación, pero por su propia volición se involucra en pecado y maldad y sufre las consecuencias de miseria autoinducida y castigo divino (Ef 4:17b–18). Véase Thieme, *El Reversionismo* (2020), 1–2, 13–14.

oportunidades fabulosas de tu vida de oración. En la madurez espiritual, tú vas a reducir el número de tus peticiones personales mientras desarrollas tu capacidad de oración intercesora.

EL PORQUÉ LA ORACIÓN NO ES ESCUCHADA

Hay un número de razones del porqué la oración no es escuchada. Cada una de estas razones es el resultado de la carnalidad y fracaso en la vida espiritual.

Falta de Fe

El fracaso en tener fe impedirá que la oración sea escuchada. Pecados de actitud mental de miedo y preocupación neutralizan la fe y la función del ejercicio del descanso en la fe.

Por nada estén afanosos [deja de preocuparte por cualquier cosa]; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer sus peticiones delante de Dios. (Fil 4:6)

Una vez que tú encomiendas un problema a Dios en oración, debes confiar que Dios te librará de este.

Motivos Erróneos

La oración no es escuchada cuando el creyente hace una petición desde una falsa motivación. Cuando anhela los “placeres” y detalles de la vida opuestos al plan de Dios, él tiene una motivación falsa.

Piden y no reciben, porque piden con malos propósitos, para gastarlo en sus placeres. (Stg 4:3)

Falta de Compasión

Apatía y crueldad hacia las condiciones desesperadas del género humano también impedirán respuestas a la oración. Solo la aplicación del amor impersonal del creyente dentro del marco de su vida espiritual puede prevenir tal hostilidad.

El que cierra su oído al clamor del pobre,
También él clamará y no recibirá respuesta. (Pr 21:13)

Falta de Tranquilidad en el Hogar

La menos conocida de todas las razones para la oración no respondida es discordia en el matrimonio.

Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva *con sus mujeres*, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida, para que sus oraciones no sean estorbadas. (1Pe 3:7)

El esposo es mandado a vivir con su esposa en una “manera comprensiva” extraída de la sabiduría de doctrina. Cuando el esposo falla en sus responsabilidades de liderazgo y su esposa reacciona, el antagonismo subsecuente y los pecados de actitud mental destruyen la vida de oración de ambos.

Orgullo o Autorrectitud

Orgullo, o arrogancia, fue el pecado original de Satanás (Is 14:12–14; Ez 28:14–17) y es el pecado de actitud mental primordial que crea una cartera de maldad en el alma del creyente.¹⁹ Arrogancia es la causa principal del fracaso no solo en la oración sino también en la vida espiritual en general (Stg 4:6).

“Allí claman, pero Él no responde
A causa del orgullo de los malos.
Ciertamente el *clamor* vano no escuchará Dios,
El Todopoderoso no lo tomará en cuenta”. (Job 35:12–13)

El creyente que asume que sus actividades y prioridades toman precedencia sobre pasar tiempo ante el trono de la gracia ha alcanzado la cima de la arrogancia autocentrada.²⁰

19. Thieme, *El Reversionismo*, Apéndice A.

20. Ibid., 127–29.

Fracaso en Cumplir con la Voluntad Divina

La eficacia de la oración está relacionada directamente al conocimiento del creyente de la voluntad y del plan de Dios.

Esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. (1Jn 5:14)

Debido a que el creyente inmaduro no tiene un entendimiento completo de la voluntad de Dios, puede ser que no siempre ore en conformidad con la voluntad de Dios. Cuanto más avance el creyente, más aprende del plan de Dios, más productiva será su vida de oración.

Falta de Obediencia

Oración ineficaz está relacionada directamente con el fracaso para obedecer los mandatos de doctrina bíblica.

Y todo lo que pidamos *lo* recibimos de Él, porque guardamos Sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de Él. (1Jn 3:22)

Cuando el creyente falla en someterse a la voluntad de Dios, sus oraciones no son respondidas.

Falta de la Llenura del Espíritu

Sin importar si un creyente es reverente, ferviente, moral o sincero, si no está lleno del Espíritu Santo y falla en rebotar de la carnalidad, está sin el poder capacitador de Dios Espíritu Santo y sus oraciones no serán escuchadas. Es por esto que la confesión siempre debe preceder a la oración.

Con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el [poder del] Espíritu. (Ef 6:18a)

GEDEÓN Y LA SEÑAL DEL VELLÓN

Durante el período de Jueces en el siglo XII a. C., el Señor utilizó a los madianitas para disciplinar a los hijos de Israel porque ellos habían

hecho lo malo ante Sus ojos (Jue 6:1). Cada año durante siete años, los madianitas invadían Israel en la temporada de cosecha. Ellos quemarían, saquearían y llevarían al pueblo casi a la muerte por hambre.

Porque sucedía que cuando *los hijos de Israel* sembraban, los madianitas [...] acampaban frente a ellos y destruían el producto de la tierra [...] y no dejaban sustento alguno en Israel [...] y entraban en la tierra para devastarla. Así fue empobrecido Israel en gran manera por causa de Madián, y los israelitas clamaron [oraron] al SEÑOR. (Jue 6:3–6)

El Señor oyó su clamor y comisionó a Gedeón a ser Su instrumento de libramiento de la tiranía madianita.

Entonces vino el ángel del SEÑOR y se sentó debajo de la encina que *estaba* en Ofra, la cual pertenecía a Joás de Abiezer. Y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. (Jue 6:11)

El “ángel del SEÑOR” es el miembro revelado de la Divinidad, Jesucristo (Jn 1:18).²¹ Él se acercó a Gedeón que estaba escondiéndose en un lagar trillando el trigo para sobrevivir. El hecho que Gedeón fue obligado a esconderse en un agujero en el suelo, a pesar de que tenía acceso a una era real (Jue 6:37), representa el patético aprieto en el cual se encontraba Israel.

Mientras el trillar clandestino de Gedeón no presenta la imagen de un héroe, con todo y eso Jesucristo habla a Gedeón en el versículo 12 como si fuera un héroe: “El SEÑOR está contigo, valiente guerrero”. Esta es una promesa de esperanza para Gedeón en estas terribles circunstancias. Sin embargo, en este momento, Gedeón no es un hombre de valor e ignora la promesa de Dios. Más tarde, fe en la promesa de Dios lo hará un hombre de valor.

Entonces Gedeón le respondió: “Ah, señor mío, si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos ha ocurrido todo esto? ¿Y dónde están todas Sus maravillas que nuestros padres nos han contado, diciendo: “¿No nos hizo el SEÑOR subir de Egipto?”. Pero ahora el SEÑOR nos ha abandonado, y nos ha entregado en mano de los madianitas”. (Jue 6:13)

21. Cuando Gedeón se dirigió al ángel como “señor mío” en el versículo 13, él usó el nombre personal de Dios, *Yahvé*. Por lo tanto, el ángel que se le apareció a Gedeón era Dios Mismo. Siendo que el miembro de la Trinidad revelado siempre es la Segunda Persona, *Yahvé* en este caso es Jesucristo apareciendo en una teofanía a Gedeón. Véase Thieme, *Dios el Espíritu Santo vs. La Naturaleza del Pecado* (2020), Apéndice A.

Gedeón se equivocó por completo. Él insultó al Señor con clichés que escuchamos hasta el día de hoy: “¿Cómo pudo dejar Dios que esto sucediera? ¿Por qué Dios no nos ayuda?” Gedeón había ignorado por conveniencia la participación de Israel con la maldad porque él estaba pensando con punto de vista humano.²²

Y el SEÑOR lo miró, y le dijo: “Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te he enviado Yo?”. (Jue 6:14)

Entonces, para sustanciar aún más el hecho de que él estaba pensando con punto de vista humano y no escuchando a la promesa de Dios, Gedeón dijo,

“Ah Señor”, [...] “¿cómo libraré a Israel? Mi familia es la más pobre en Manasés, y yo el menor de la casa de mi padre”. (Jue 6:15)

Gedeón no necesitaba denigrarse. El Señor sabía que Manasés era una de las tribus más insignificantes y que Gedeón era el último en una familia pobre. Estas circunstancias humildes no significaban que el Señor no pudiera usarlo. Aunque Gedeón no es el tipo de persona heroica y privilegiada que un hombre seleccionaría como un líder, el Señor usa a los desamparados, desesperados e inútiles.

Pero el SEÑOR le dijo: “Ciertamente Yo estaré contigo, y derrotarás a Madián como a un solo hombre”. (Jue 6:16)

Dos veces Gedeón había recibido una promesa del Señor y dos veces se rehusó a creer en la promesa, porque su fe era débil y él quería la reafirmación.

Y *Gedeón* le dijo: “Si he hallado gracia ante Tus ojos, muéstrame una señal de que eres Tú el que hablas conmigo”. (Jue 6:17)

Claro que Gedeón *había* encontrado gracia ante los ojos de Dios. ¿Cuántas veces Dios tiene que hacer una promesa para probar que Él lo dice en serio? ¡Una vez! Sin embargo, Gedeón insistió en una señal de Dios para verificar su promesa. Así que Gedeón ideó dos pruebas para Dios con un “vellón de lana”.

22. Punto de vista humano es cualquier sistema humano o satánico del pensar, valores o herramientas para resolver problemas y es contrario y opuesto al punto de vista, valores y herramientas divinos para resolver problemas como se revela en la Biblia.

“Voy a poner un vellón de lana en la era. Si hay rocío solamente en el vellón y toda la tierra queda seca, entonces sabré que librarás a Israel por mi mano, como has dicho”. (Jue 6:37)

Y Gedeón dijo a Dios: “No se encienda Tu ira contra mí si hablo otra vez. Te ruego que me permitas hacer otra vez una prueba con el vellón. Que ahora quede seco el vellón y haya rocío en toda la tierra”. (Jue 6:39)

Los creyentes son a menudo culpables de poner el vellón a Dios: “Si Tú quieres que yo haga esto, Dios, entonces Tú haz eso. Si Tú quieres que yo haga eso, entonces Tú has esto. Señor, si Tú realmente quieres decir lo que dices, entonces ¡pruébame!”.

Creyentes quieren que Dios les de exactamente lo que ellos quieren, cuando lo quieren, como si Dios estuviera supuesto de ‘bailar a su son’. Esta *no* es la actitud correcta para la oración. Sin embargo, Dios siempre opera en gracia. En este caso, Él toleró la incredulidad de Gedeón al complacer sus peticiones. Pero no pruebes a Dios y ‘pongas el vellón’ en tu propia oración. Dios responde a la oración en Su propio tiempo perfecto y en Su propia manera; y algunas veces, la respuesta de Dios no es en absoluto lo que tú esperas

EL PODER DE LA ORACIÓN

El poder de la oración aumenta a medida que el creyente avanza a la madurez en la vida espiritual. Elías ilustra la legitimidad y eficacia de la oración que es ofrecida por el creyente maduro.

En 1 Reyes 17:1, Elías profetizó una gran sequía en Israel. Luego, después de tres años el Señor prometió lluvia (1Re 18:1). La fe de Elías en la promesa de lluvia de Dios era tan sólida que en el versículo 41, Elías le dijo a Acab, el rey de Israel, “se oye el estruendo de *mucha* lluvia”, aunque en aquel punto, no había indicio alguno de lluvia.

En el versículo 42, Elías fue a la cumbre del Monte Carmelo y “se agachó en tierra y puso su rostro entre las rodillas” en oración. Al mismo tiempo, él hizo que su criado mirara hacia el Mar Mediterráneo en busca de cualquier indicio de lluvia. El criado observó, “No hay nada”. Pero “Elías dijo siete veces: ‘*Vuelve a mirar*’ ” (versículo 43b). Elías mantuvo a su criado corriendo arriba y abajo del monte haciendo reportes hasta que finalmente,

[El criado] dijo: “Veo una nube tan pequeña como la mano de un hombre, que sube del mar”. (1Re 18:44b)

En este punto Elías envió al criado a decirle al rey Acab que dejara de prisa la montaña antes de que la lluvia impidiera el descenso del rey.

Al poco tiempo, el cielo se oscureció con nubes y viento, y hubo gran lluvia. (1Re 18:45a)

Cuando se compara con el escepticismo de Gedeón, la fe de Elías es un tremendo contraste. El Señor dio a Gedeón una promesa dos veces y en su inmadurez e incredulidad, él aún pidió señales. Por otro lado, cuando a Elías se le dijo solamente una vez que la sequía iba a ser terminada, su fe era fuerte y su obediencia inmediata. Porque él confió en lo absoluto en la garantía de Dios, Elías fue capaz de orar con máxima eficacia.

Para recibir respuestas a problemas, el creyente maduro siempre va a Dios el Padre en oración. No importa cuantas veces el Rey David falló, él siempre regresaba al poder de la oración e imploraba a Dios el Padre librarlo de su insensatez (Sal 116:1–6). En cada caso Dios escuchó su oración y proveyó soluciones. Dios hace lo mismo para cada creyente que pasa tiempo ante el trono de la gracia.

La Necesidad de Oración Prevaliente

Hechos capítulo 12 es un ejemplo del poder de oración prevaliente por una asamblea de creyentes.

Por aquel tiempo el rey Herodes echó mano a algunos que pertenecían a la iglesia para maltratarlos. (Hch 12:1)

El rey Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande, era un amigo íntimo del emperador romano Calígula. Por su lealtad a Calígula, Herodes fue galardonado con el gobierno sobre los judíos de Palestina en 37 d. C. Herodes apreciaba mucho a los judíos y hacía lo posible para ganar su favor. Una de sus estrategias favoritas era “maltratar” cristianos matándolos o encarcelándolos. Ya que esta persecución parecía agradar a los judíos, Herodes perseguía con vigor su opresión de cristianos en Palestina.

Hizo matar a espada a Jacobo [Santiago], el hermano de Juan. Y viendo que esto agradaba a los judíos, hizo arrestar también a Pedro. Esto sucedió durante los días de los Panes sin Levadura. (Hch 12:2–3)

Herodes hizo que Santiago, el hermano de Juan fuera decapitado. Santiago era un apóstol muy amado por la iglesia de Jerusalén y creían que no podían estar sin él. Él también tenía un ministerio evangelista impresionante a los judíos. ¿Por qué, entonces, Dios permitió que Santiago muriera?

La muerte de Santiago fue diseñada para beneficiar a la iglesia emergente en Jerusalén. Dios necesitaba impactar a la iglesia a que se diera cuenta de la necesidad de oración prevaleciente. Solo la muerte de Santiago podía despertar a estos creyentes a su responsabilidad de orar. Dios podría haber liberado a Santiago como también liberaría a Pedro, si eso hubiera sido lo mejor para la iglesia. Pero el plan de Dios era asegurar que la iglesia entendiera el poder y la necesidad de la oración prevaleciente.

Dios siempre sabe lo que Él está haciendo (Jn 13:7). A menudo no podemos entender tragedias, pero en este caso podemos ver los resultados obvios. Primero, a través de la muerte de Santiago la iglesia de Jerusalén llegó a darse cuenta de sus responsabilidades tanto como de su privilegio en el asunto de la oración. También, durante su persecución a Santiago se le brindaron oportunidades inusuales para testificar.

El encarcelamiento de Pedro siguió inmediatamente después del martirio de Santiago.

[Herodes] Habiéndolo arrestado [a Pedro], lo puso en la cárcel, entregándolo a cuatro grupos de soldados para que lo custodiaran, con la intención de llevarlo ante el pueblo después de la Pascua. (Hch 12:4)

Matar prisioneros durante los días de fiesta era contrario al *modus operandi* judío. Siendo que Herodes era escrupuloso en observar las costumbres de ellos, él retrasó la ejecución de Pedro hasta después de la Pascua. Sin embargo, Herodes empleó máxima seguridad para asegurarse de que Pedro no pudiera escapar. Él hizo que Pedro fuera puesto bajo una guardia de veinticuatro horas. Él estaba custodiado por dieciséis soldados romanos, cuatro por cada turno. Él estaba encadenado a una banca en una celda entre dos de los soldados, mientras que justo afuera de la celda había dos soldados más.

Así pues, Pedro era custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él. (Hch 12:5)

Siendo que la muerte de Santiago había despertado a la iglesia a la necesidad y poder de la oración, ellos ahora prevalecían en oración por

Pedro. Ellos se habían reunido en la casa de María, la madre de Juan Marcos, y estaban orando para su libramiento de ejecución cierta. Cuando Santiago estaba en prisión, la iglesia dormía y nadie oraba, pero ahora todos ellos estaban bien despiertos y de rodillas en las primeras horas de la mañana, lanzando el bombardeo del tipo de oración prevaleciente que cada siervo del Señor necesita.

Esa misma noche, cuando Herodes estaba a punto de venir a buscarlo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas; y unos guardias delante de la puerta custodiaban la cárcel. (Hch 12:6)

La Biblia contiene tanto humor como ironía. Aquí está Pedro, el que se durmió durante la reunión de oración en el jardín de Getsemaní cuando se suponía que estaba vigilando y orando con Jesús (Mt 26:36–43), ¡dormido otra vez! Pero este era el tiempo correcto de él para dormir. No hubo caminata de un lado al otro ni de histeria. Pedro se dio cuenta que él no podía romper las cadenas ni vencer a los guardias. Él entendió que desde la perspectiva humana él no podía hacer nada para escapar del verdugo. Su único recurso era entregar esta situación imposible al Señor. Por lo tanto, Pedro utilizó la técnica del descanso en la fe y se durmió.

De repente se le apareció un ángel del Señor, y una luz brilló en la celda; y *el ángel* tocó a Pedro en el costado, y lo despertó diciéndole: “Levántate pronto”. Y las cadenas se cayeron de las manos de Pedro. “Vístete y ponte las sandalias”, le dijo el ángel. Así lo hizo, y *el ángel añadió*: “Envuélvete en tu manto y sígueme”. (Hch 12:7–8)

Dios rompió las cadenas; Él se encargó de los guardias; Él abrió el portón de hierro; pero a Pedro se le dijo que se vistiera con su ropa por sí solo. Dios se encarga de cada necesidad y problema más allá de nuestro poder, pero Él no deja de tomar en cuenta las actividades normales o la volición humana. Dependía de Pedro que siguiera las instrucciones y se pusiera su ropa. Algunos creyentes piensan del Señor como un valet para que los ‘vista’, o un genio que concede todos sus deseos, pero esta es una mala aplicación de la oración, la técnica del descanso en la fe y la doctrina bíblica.

Y saliendo, Pedro *lo* seguía, y no sabía que lo que hacía el ángel era de verdad, sino que creía ver una visión. Cuando habían pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a

la puerta de hierro que conduce a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Entonces salieron y siguieron por una calle, y de repente el ángel se apartó de él. (Hch 12:9–10)

Pedro hizo como se le dijo, pero como estaba medio dormido, él pensó que su experiencia era un sueño. Él estaba afuera de la prisión antes de darse cuenta que ya era libre. Pedro fue liberado por un milagro porque “la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él” (Hch 12:5*b*). ¿Qué trajo al ángel, rompió los grilletes y permitió que Pedro pasara por el portón y a la calle? ¡El poder de la oración prevaleciente y la gracia de Dios!

Cuando Pedro [...] fue a la casa [...] donde muchos estaban reunidos y oraban [...] llamó a la puerta de la entrada, una sirvienta [...] salió a ver quién era. Al reconocer la voz de Pedro [...] corrió adentro y anunció que Pedro estaba a la puerta. “¡Estás loca!”, le dijeron ellos. Pero ella insistía en que así era. Y ellos decían: “Es su ángel”. (Hch 12:11–15)

La reunión de oración todavía estaba en curso cuando Pedro llegó a la puerta. Estos creyentes habían orado la mayor parte de la noche por la liberación de Pedro, sin embargo cuando él llamó a la puerta, ellos se rehusaron a creer que él estaba libre.

Pero Pedro continuaba llamando; y cuando ellos abrieron, lo vieron y se asombraron. (Hch 12:16)

Dios no responde a la oración porque alguien gana o merece una respuesta. La oración no es respondida por quiénes o qué somos nosotros. La oración es respondida por *quién y qué es* Dios y Su gracia. A menudo, como en este caso, la oración es respondida *a pesar de* incredulidad.

Esa reunión de oración no terminó con la liberación de Pedro. La reunión fue como ondas que se amplían cada vez más en una piscina natural cuando se deja caer una roca. Las repercusiones fueron tan tremendas que el mundo fue evangelizado en aquella generación.

Los creyentes en Jerusalén que oraron con tanta eficacia por la liberación de Pedro estaban altamente motivados a orar debido a su deseo de la preservación del gran Apóstol. Ellos proveen un ejemplo fantástico de la eficacia en la oración prevaleciente. La oración es el centro de poder de la vida espiritual —una provisión fantástica de la gracia de Dios. Qué trágico cuando los creyentes de hoy no utilizan la oración prevaleciente para Su gloria.

EL MOTIVO DETRÁS DE LA PETICIÓN

Todo el mundo tiene un motivo para orar. Detrás de cada petición hay un deseo. Aunque el deseo de la petición puede no ser siempre obvio, este ciertamente existe.

En el quinto capítulo de Marcos, que no trata de la oración en sí mismo, la distinción entre la petición y el deseo es revelada.

Llegaron al otro lado del mar, a la tierra de los gadarenos.
Cuando Jesús salió de la barca, enseguida se acercó a Él,
de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo.
(Mr 5:1–2)

Gadara era la costa central montañosa, escabrosa, de la costa oriental del Mar de Galilea. Conforme que Jesús desembarcó, Él fue recibido por un hombre gadareno “con un espíritu inmundo” —un individuo endemoniado.²³

Que tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía ya atarlo ni aun con cadenas; porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie era tan fuerte como para dominarlo. Siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y en los montes dando gritos e hiriéndose con piedras. (Mr 5:3–5)

Estos tres versículos revelan manifestaciones de la posesión demoníaca del hombre. Él vivió habitualmente entre los sepulcros, las cuevas usadas como cementerios. Sin duda, una persona tenía que estar demente para vivir entre los cadáveres. Él tenía fuerza fuera de lo normal, era violento e incontinente y se mutilaba a sí mismo.

Cuando vio a Jesús de lejos, corrió y se postró delante de Él; y gritando a gran voz, dijo: “¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes”. Porque Jesús le decía: “Sal del hombre, espíritu inmundo”. “¿Cómo te llamas?”, le preguntó Jesús. “Me llamo Legión”, respondió, “porque somos muchos”. (Mr 5:6–9)

La “gran voz” del hombre es de hecho la voz de los demonios que controlaban sus cuerdas vocales. Jesús estaba teniendo un diálogo con

23. Thieme, *Satan and Demonism* (1996), 49–56.

estos demonios y cuando Él los interrogó, ellos se identificaban como “Legión”. Este no era el nombre real, sino una indicación de que una multitud de demonios habitaba al hombre.

El versículo 11 indica que había una gran manada de cerdos en la ladera del monte. Mientras el cerdo era prohibido a los judíos (Lv 11:7–8), los granjeros gentiles en el lado este del Mar de Galilea criaban cerdos.

Y los demonios le rogaron, diciendo: “Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos”. (Mr 5:12)

Los demonios hicieron una solicitud, pero ¿cual fue el deseo detrás de la solicitud? Ya que los demonios son seres de espíritu sin cuerpo, ellos desean habitar criaturas corpóreas permanentemente. El Señor respondió a su súplica permitiéndoles entrar en los cerdos. Sin embargo, todos los cerdos de inmediato se lanzaron desde el acantilado al mar y se ahogaron. Por consiguiente, los demonios tenían que buscar otro refugio. En este caso la solicitud o petición fue respondida, pero su deseo fundamental no lo fue.

¿Qué le pasó al hombre que había estado endemoniado? El versículo 15 nos dice que ahora él estaba “vestido y en su cabal juicio”.

Al entrar Él [Jesús] en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que lo dejara ir con Él. Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: “Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ti, y cómo tuvo misericordia de ti”. Y él se fue, y empezó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho por él; y todos se quedaban maravillados. (Mr 5:18–20)

El hombre pidió ir con Jesús porque él era ahora un creyente en Cristo y su deseo era servir. Sin embargo, Jesús rechazó la petición del hombre, pero respondió su deseo. El hombre quería servir al Señor y lo hizo, proclamando el Evangelio a lo largo de Decápolis, un distrito en la parte noreste de Galilea que comprendía diez ciudades.

Dos principios deben ser resaltados: Primero, la solicitud de los demonios recibió una respuesta afirmativa, pero su deseo para un refugio permanente les fue negado. Segundo, la petición del hombre endemoniado le fue negada, pero, su deseo de servir al Señor fue afirmado. Aunque este ejemplo no es oración, se distingue claramente entre petición y deseo.

CATEGORÍAS DE ORACIÓN

El incidente con el endemoniado gadareno demuestra que Dios ve por separado la petición y el deseo detrás de la petición y responde a cada parte de forma afirmativa o negativa. Hay cuatro combinaciones de formas en que Dios puede responder a la petición y al deseo.

#1: Petición Afirmativa—Deseo Negativo

Números 11 registra una petición de los hijos de Israel mientras vagaban en el desierto. El Señor los había abastecido con un alimento perfecto, el maná, pero ellos se cansaron de este y solicitaron carne. Así que el Señor respondió a su solicitud.

Y salió de parte del SEÑOR un viento que trajo codornices desde el mar y *las* dejó caer junto al campamento, como un día de camino de este lado, y un día de camino del otro lado, por todo alrededor del campamento, y como 2 codos (90 centímetros) *de espesor* sobre la superficie de la tierra. Y el pueblo *estuvo* levantado todo el día, toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron las codornices, y *las* tendieron para sí por todos los alrededores del campamento; el que recogió menos, recogió diez montones (homeres: 2 toneladas). Pero mientras la carne estaba aún entre sus dientes, antes que la masticaran, la ira del SEÑOR se encendió contra el pueblo, y el SEÑOR hirió al pueblo con una plaga muy mala. (Nm 11:31–33)

Él les concedió lo que pedían,
Pero envió una plaga mortal sobre ellos. (Sal 106:15)

Dios envió una cantidad de codornices que nadie había visto jamás, pero el deseo de los judíos para satisfacción culinaria fue negado. Como resultado de comer codornices, muchos llegaron a enfermarse y algunos murieron. Su deseo fue negado porque ellos habían rechazado la gracia de Dios en la provisión del maná.

Más tarde en la historia de Israel, los judíos le pidieron a Samuel que les asignara un rey humano.

Entonces se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Samuel en Ramá, y le dijeron: “Mira, has envejecido y tus

hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, danos un rey para que nos juzgue, como todas las naciones”. (1Sa 8:4–5)

Hasta este tiempo, Dios invisible había gobernado personalmente Israel. Pero los judíos rechazaron la teocracia de Dios. Ellos no querían ser diferentes de las otras naciones de la tierra. Deseaban un gobernante que fuera visible —más alto, más fuerte y más guapo que todos los reyes de las naciones de alrededor.

Pero fue desagradable a los ojos de Samuel que dijeran: “Danos un rey que nos juzgue”. Y Samuel oró al SEÑOR. Y el SEÑOR dijo a Samuel: “Escucha la voz del pueblo en cuanto a todo lo que te digan, pues no te han desechado a ti, sino que me han desechado a Mí para que Yo no sea rey sobre ellos”. (1Sa 8:6–7)

El Señor respondió la petición de Israel y Saúl llegó a ser rey. Pero el liderazgo de Saúl estuvo muy por debajo de sus expectativas. Israel estaba siendo acosado por conflicto y guerra civil. La petición para un rey fue respondida, pero el deseo de tener un magnífico gobernante humano no lo fue porque violaba el plan de Dios para Israel.

Muchas veces un creyente pedirá algo que piensa que le traerá felicidad. La petición puede parecer legítima, pero el motivo detrás de la petición es autogratificación. Mientras el Señor puede responder a la petición, la respuesta no satisface el deseo. Dios hace esto para enseñar al creyente terco que su felicidad depende en hacer el plan de Dios la primera prioridad en su vida.

#2: Petición Negativa—Deseo Afirmativo

Y Abraham dijo a Dios: “¡Ojalá que Ismael viva delante de Ti!”. (Gn 17:18)

Abraham pidió que Ismael, su hijo con Hagar, la sirvienta de Sara, pudiera ser su heredero. El deseo detrás de su petición era que pudiera ser cumplida la promesa del pacto de Dios de un heredero (Gn 15:4; 17:6, 16; cf. 12:2).

Pero Dios respondió: “No, sino que Sara, tu mujer, te dará un hijo, y le pondrás el nombre de Isaac; y estableceré Mi

pacto con él, pacto perpetuo para su descendencia después de él”. (Gn 17:19)

La petición de Abraham no fue respondida. Ismael no iba a estar en la línea de Israel, aunque él era un hijo de la simiente de Abraham. El deseo detrás de la petición de un heredero fue respondido por el nacimiento de Isaac.

En un segundo ejemplo, el Señor le informó a Abraham que Él estaba a punto de destruir Sodoma y Gomorra. Sodoma era el hogar del sobrino de Abraham, Lot. Abraham estaba muy preocupado y no quería que Lot y su familia perecieran con la ciudad. Por consiguiente, él empezó una petición al Señor.

Y Abraham se acercó al SEÑOR y dijo: “¿En verdad destruirás al justo [recto] junto con el impío? Tal vez haya cincuenta justos [rectos] dentro de la ciudad. ¿En verdad *la* destruirás y no perdonarás el lugar por amor a los cincuenta justos [rectos] que hay en ella? (Gn 18:23–24)

La palabra “recto” indica un creyente. Esto no es necesariamente una persona que es “buena”, sino una que tiene la rectitud de Dios acreditada a ella por fe sola en el Salvador (Gn 15:6; cf. Ro 4:3). Debido a que Jesucristo por voluntad propia fue hecho “pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia [rectitud] de Dios en Él” (2Co 5:21b), la justicia de Dios es capaz de imputar Su rectitud al creyente en el momento de la salvación.²⁴

En respuesta a la súplica de Abraham de Génesis 18:23–25, el Señor dijo,

“Si hallo en Sodoma cincuenta justos [rectos, creyentes] dentro de la ciudad, perdonaré a todo el lugar por consideración a ellos”. (Gn 18:26)

Entonces en Génesis 18:27 y siguientes, Abraham empieza a negociar con Dios por el destino de Sodoma. “Señor, ¿salvarías Sodoma por cuarenta y cinco?” Y el Señor dijo, “Sí, lo haré por cuarenta y cinco”. Abraham continuó negociando, “Señor, ¿lo harás por cuarenta? Tal vez sólo hay treinta creyentes. ¿Salvarás Sodoma por treinta creyentes?” El Señor respondió de nuevo, “Sí, por treinta”.

24. Como un poseedor de rectitud imputada el creyente es “justificado”, reivindicado, aceptable a los estándares absolutos de Dios (Ro 3:19–30). Véase Thieme, *La Integridad de Dios* (2018), 95–103.

Entonces Abraham dijo: “No se enoje ahora el Señor, y hablaré solo esta vez. Tal vez se hallen allí diez”. “No *la* destruiré por consideración a los diez”, respondió el SEÑOR. (Gn 18:32)

Abraham continuó suplicando a Dios hasta que el número se redujo a diez. Él se detuvo en diez porque él sabía que la familia de Lot consistía de Lot, su esposa, sus tres hijas casadas y sus esposos, y sus tres hijas solteras. Pero Abraham no había calculado correctamente pues solo había tres almas “rectas” en la familia de Lot.

Cuatro de la familia de Lot escaparon de Sodoma antes de su destrucción, pero solo tres sobrevivieron. Resulta que, hasta la esposa de Lot no era creyente (Gn 19:26). La petición de Abraham de perdonar a Sodoma no fue respondida. Sin embargo, su deseo detrás de la petición de perdonar a los rectos —Lot y sus dos hijas— de la destrucción fue respondida.

#3: Petición Afirmativa—Deseo Afirmativo

Ya hemos examinado un ejemplo extraordinario de la fe de Elías en oración. Ahora, en 1 Reyes 18, Elías utilizará la oración para demostrar el poder del único Dios verdadero y probar la futilidad de la adoración al ídolo. Una vez más, Elías está en el Monte Carmelo, pero esta vez él está emitiendo un ultimátum al pueblo de Israel.

Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: “¿Hasta cuándo vacilarán entre dos opiniones? Si el SEÑOR es Dios, síganlo; y si Baal, síganlo a él”. Pero el pueblo no le respondió ni una palabra. (1Re 18:21)

Los hijos de Israel se habían degenerado hasta adorar a Baal, el dios cananita de la fertilidad. Elías iba a demostrar en una manera dramática al infiel Israel que Baal era un dios falso. Él retó a los profetas de Baal a construir un altar y cortar un novillo en pedazos y ponerlo sobre la madera. Sin embargo, él les dijo no encender un fuego bajo el altar. Luego, Elías hizo su propuesta a los profetas de Baal.

“Entonces invoquen el nombre de su dios, y yo invocaré el nombre del SEÑOR; y el Dios que responda por fuego, ese es Dios”. Y todo el pueblo respondió: “La idea es buena”. (1Re 18:24)

Durante toda la mañana los profetas invocaron a Baal diciendo: “Oh Baal, respóndenos”, pero no había ninguna respuesta. Al medio día Elías empezó a burlarse de ellos: “¡Griten más fuerte! Su dios debe andar de viaje. Tal vez está meditando, o conversando con otros dioses, o en un sueño profundo y necesita ser despertado. Quizás ¡anda tras alguna diosa!” Entonces los profetas de Baal gritaban más fuerte, pero nada sucedía. Sus súplicas fútiles continuaron hasta la hora del sacrificio de la tarde.

En este punto, Elías llamó al pueblo a él. Él reparó el altar del Señor, que estaba en ruinas, luego cavó una zanja alrededor del mismo y preparó un sacrificio. Tres veces él hizo derramar cuatro barriles de agua sobre el sacrificio hasta que la zanja y el altar se saturaron. Luego Elías ofreció su petición: “Padre, ¡envía fuego!” El deseo detrás de su petición era que Dios pudiera ser reconocido como el único Dios verdadero.

“Respóndeme, oh SEÑOR, respóndeme, para que este pueblo sepa que Tú, oh SEÑOR, eres Dios, y *que* has hecho volver sus corazones”. Entonces cayó el fuego del SEÑOR, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja. Cuando todo el pueblo *lo* vio, se postraron sobre su rostro y dijeron: “El SEÑOR, Él es Dios; el SEÑOR, Él es Dios”. (1Re 18:37–39)

Dios fue glorificado ese día. La petición para fuego y el deseo detrás de la petición —para mostrar el poder de Dios y la futilidad de la adoración de ídolos— fueron respondidos afirmativamente.

La oración de Sansón en el templo de Dagón es otro ejemplo de petición afirmativa—deseo afirmativo. Seguido a su traición por Dalila, él fue encarcelado y cegado por los filisteos. Durante una de sus ceremonias paganas “lo pusieron de pie entre las columnas” (Jue 16:25b).

Entonces Sansón invocó al SEÑOR y dijo: “Señor Dios, te ruego que te acuerdes de mí, y te suplico que me des fuerzas solo esta vez, oh Dios, para vengarme ahora de los filisteos por mis dos ojos”. (Jue 16:28)

Estando de pie en el templo entre las columnas, Sansón pidió el regreso de su fuerza para que él se pudiera vengar de los filisteos por su ceguera. Tanto su petición para fuerza como su deseo de venganza fueron respondidos afirmativamente.

Sansón palpó las dos columnas del medio sobre las que el edificio descansaba y se apoyó contra ellas, con su mano

derecha sobre una y con su mano izquierda sobre la otra. Y dijo Sansón: “¡Muera yo con los filisteos!”. Y se inclinó con todas sus fuerzas y el edificio se derrumbó sobre los príncipes y sobre todo el pueblo que *estaba* en él. Así que los que mató al morir fueron más que los que había matado durante su vida. (Jue 16:29–30)

El deseo de venganza de Sansón fue aprobado no porque Dios alguna vez sancione creyentes tomando venganza, sino porque Dios utilizó a Sansón como el instrumento de Su propia “venganza” contra la degeneración de los filisteos (Dt 32:35a, 41; Ro 12:19).

Aunque no es una oración, un tercer ejemplo de la petición y el deseo siendo respondidos afirmativamente es la solicitud del ladrón moribundo que fue crucificado con Jesús. Él estaba sin esperanza, un criminal que había sido condenado justamente. Aún cuando miraba a Jesús en la cruz, él Lo reconoció como el Mesías que reinaría como Rey de reyes y Señor de señores.²⁵ En ese momento el ladrón fue nacido de nuevo al reino eterno de Dios.

Y añadió: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en Tu reino”. (Lc 23:42)

El ladrón demostró su fe sola en Cristo solamente por su petición de ser parte del reino de Cristo cuando dijo, “Acuérdate de mí”. Su deseo detrás de la petición era pasar la eternidad en la presencia del Señor.

Entonces Jesús le dijo: “En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”. (Lc 23:43)

Jesús reconoció al ladrón regenerado al asegurarle su salvación eterna. Tanto su petición como su deseo fueron respondidos afirmativamente.

Un ejemplo final de petición afirmativa—deseo afirmativo es la oración de Jesús por Lázaro que acababa de morir. Jesús fue con las hermanas de Lázaro, María y Marta, a su tumba, una cueva, donde él había sido sepultado.

“Quiten la piedra”, dijo Jesús. Marta, hermana del que había muerto, le dijo: “Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días *que murió*”. Jesús le dijo: “¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?”. Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos, y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has

25. Thieme, *King of Kings and Lord of Lords* (2004).

oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que *me* rodea, para que crean que Tú me has enviado”. (Jn 11:39–42)

Jesús dio gracias a Dios el Padre por escuchar Su petición, el contenido de la cual no está registrado en las Escrituras. Por lo visto, Él pidió por la resucitación de Lázaro al que Él amaba (Jn 11:35–36).²⁶ El deseo detrás de la petición de Jesús fue que aquellos que presenciaron este evento pudieran creer que Él fue enviado sin duda por el Padre y creer en Él para la salvación (Jn 3:16). La acción de gracias de Jesús precedió a la respuesta de la petición

Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: “¡Lázaro, sal fuera!”. Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Desátelo, y déjenlo ir”. Por esto muchos de los judíos que habían venido *a ver* a María, y vieron lo que Jesús había hecho, creyeron en Él. (Jn 11:43–45)

Lázaro fue resucitado y aquellos que presenciaron este milagro llegaron a ser creyentes en Jesucristo.

La mayor de todas las oraciones en la Palabra de Dios es la oración del Señor por creyentes registrada en Juan 17. A lo largo de este capítulo, hay un número de ejemplos de petición y deseo siendo respondidos afirmativamente. Esto es lo ideal, la oración perfecta —la verdadera “oración del Señor” para la Era de la Iglesia.

#4: *Petición Negativa—Deseo Negativo*

Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca. Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que *lo* quitara de mí. (2Co 12:7–8)

Cualquiera que esta “espina en la carne” fuera, hizo miserable al Apóstol Pablo. Su sufrimiento era tan intenso que él no solo oró una vez,

26. Resucitación es la restauración temporal a la vida de una persona físicamente muerta cuyo cuerpo mortal volverá a morir eventualmente (1Re 17:17–22; Hch 14:19–20; 20:9–10). En contraste, resurrección da al creyente su cuerpo de resurrección para que nunca más muera (1Co 15:54).

sino tres veces él pidió al Señor que removiera la espina. El deseo de Pablo era obtener alivio del sufrimiento. Pero cada vez que él oró, él recibió una respuesta negativa tanto a su petición como a su deseo. El Señor le dijo que él debía vivir con su “espina en la carne”.

¿Por qué el Señor no respondió al deseo de Pablo de tener alivio de su tormento? Dios tenía otro propósito; la espina era para enseñar a Pablo la orientación a la gracia.

Y Él me ha dicho: “Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad”. (2Co 12:9a)

La gracia de Dios nos sostiene ya sea que estemos en extrema adversidad o en el apogeo de prosperidad. La gracia de Dios nos da felicidad interna, estabilidad y paz sin importar nuestras circunstancias. Por lo tanto, aunque Pablo continuó sufriendo por la espina, él podía decir que la gracia de Dios era suficiente.

La gracia de Dios nos basta incluso en nuestros momentos más débiles. Mientras Pablo estaba siendo torturado por la “espina en la carne” y muy débil, él oró, “Señor, remuévela”. El Señor respondió negativamente, pero Él sí le dio a Pablo la fuerza para llevarlo a través de la dificultad. Lo que el Señor no remueve, Él tiene la intención que soportemos dentro del marco de nuestra vida espiritual.

Por tanto, con muchísimo gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso me complazco en *las* debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo, porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2Co 12:9b–10)

Algunas veces parece que Dios no responde a nuestras oraciones cuando en realidad, Él sí lo hace. Al responder nuestras oraciones, Dios a menudo impone Su impecable juicio sobre nuestras peticiones y deseos equivocados. El resultado es que Él nos da una respuesta negativa a la petición y el deseo, pero en Su gracia Él provee lo que es mejor para nosotros.

EL GUERRERO DE ORACIÓN

Un incidente en la vida de uno de los grandes guerreros de oración de todos los tiempos provee con broche de oro el cierre de este estudio de la oración. En el siglo diecinueve J. Hudson Taylor, fundador de la Misión

Interior de China, estaba en su primera navegación a China. Pasando hacia el norte de Nueva Guinea, su barco clíper estaba encalmado, casi sin movimiento en el agua por la falta de viento. El barco rápidamente estaba a la deriva hacia arrecifes hundidos en las corrientes rápidas del océano. Citando al Dr. Taylor, “Todas las manos se esforzaron, sin éxito, para girar la proa del barco de la orilla. En la medida que íbamos a la deriva acercándonos podíamos ver con claridad a los nativos corriendo por las dunas y prendiendo fuegos aquí y allá. El manual del capitán le informó que estas personas eran caníbales, así que nuestra situación no era un poquito alarmante”.²⁷

El capitán estaba convencido que todo se había hecho y dijo que ellos ahora solo podían esperar el destino del barco. Pero Taylor respondió, “hay una cosa que aún no hemos hecho [...] pedir al Señor que nos dé una brisa de inmediato”. El capitán estuvo de acuerdo, así que él y Taylor y otros dos cristianos a bordo se retiraron a sus camarotes para orar y esperar la respuesta del Señor.

Satisfecho que la solicitud en la oración fue concedida, el Dr. Taylor regresó a la cubierta del barco para encontrar al primer oficial, “un hombre sin Dios”, a cargo. Taylor le insistió que soltara las esquinas de la vela principal —explicando que ellos habían orado para viento, que iba a estar viniendo inmediatamente, y que no había ni un minuto que perder. El oficial, enfurecido con incredulidad, juró que esto no era sino una ilusión, pero entonces, levantó sus ojos hacia la esquina temblante de la vela. Taylor persistió hasta que pronto todas la manos estaban en la cubierta elevando cada pulgada de lona. En las propias palabras de Taylor, “en muy pocos minutos íbamos surcando a cinco o seis nudos por hora a través del agua, y la multitud de salvajes desnudos que habíamos visto en la playa no tuvo un naufragio esa noche. Nosotros estábamos pronto fuera de peligro”. Hudson Taylor siguió su camino a un ministerio extraordinario y extenso en China. Este guerrero de oración sabía bien como utilizar su arma.

Dios no suele responder a la oración en una manera tan milagrosa. Muchas veces Sus respuestas ocurren durante el curso normal de vida y pueden incluso pasar desapercibidas por el creyente. Algunas veces Dios responde a la oración en maneras inesperadas. Pero un creyente lleno del

27. Traducido de M. Geraldine Guinness, *The Story of the China Inland Mission*, prólogo por J. Hudson Taylor, 2 vols. (Londres: Morgan & Scott, 1893), 1:103–5. La autora fue la nuera de J. Hudson Taylor.

Espíritu nunca debe dudar que cuando y donde sea que él incline su cabeza en oración, es escuchado y el poder de Dios es hecho disponible para él.

“Clama a Mí, y Yo te responderé y te revelaré cosas grandes e inaccesibles, que tú no conoces”. (Jer 33:3)

Apéndice

DOCTRINA CATEGÓRICA DE ORACIÓN

- I. El método para la oración
 - A. Dirigida al Padre (Mt 6:9; Ef 3:14; 5:20)
 - B. En el nombre del Hijo (Jn 14:13–14; 16:23–24)
 - C. En el poder del Espíritu (Ef 6:18)
- II. Tres categorías de oración dirigidas a Dios el Padre
 - A. De la fuente del Hijo (He 7:25)
 - B. De la fuente del Espíritu Santo (Ro 8:26–27)
 - C. De la fuente del creyente-sacerdote (He 4:16)
- III. La agenda para oración privada
 - A. Confesión (1Jn 1:9)
 - B. Acción de gracias (Ef 5:20; 1Ts 5:18)
 - C. Intercesión (Ef 6:18)
 - D. Petición (He 4:16)
- IV. Oración es una aplicación del ejercicio del descanso en la fe (Mt 18:19; 21:22; Mr 11:24).

V. Ocho principios de oración

- A. La oración es más eficaz cuando el creyente aprende doctrina bíblica y avanza a la madurez espiritual (Jn 15:7).
- B. Oración es una aplicación del ejercicio del descanso en la fe (Jn 15:7).
- C. Oración exige consciencia de la voluntad de Dios, por lo tanto la necesidad de máximo conocimiento de doctrina bíblica (1Jn 5:14).
- D. Oración debe ser ofrecida en el estado de la llenura del Espíritu (Ef 6:18).
- E. Cuando el creyente es carnal, oración es inefectiva (Sal 66:18).
- F. Oración debe cumplir con el principio de la gracia (He 4:16).
- G. Oración es parte del decreto divino (Jer 33:3).
- H. Oración está relacionada al amor personal hacia Dios (Sal 116:1-2).

VI. Nueve razones por las que la oración no es respondida (Nótese: todas están relacionadas con carnalidad)

- A. No lleno del Espíritu (Ef 6:18)
- B. No función del descanso en la fe (Mt 21:22)
- C. Actitud mental de carnalidad (Sal 66:18)
- D. Egoísmo de tipo lujurioso (Stg 4:2-4)
- E. Falta de obediencia (1Jn 3:22)
- F. Incumplimiento con la voluntad específica y conocida de Dios (1Jn 5:14)
- G. Orgullo como un pecado de actitud mental básico (Job 35:12-13)
- H. Falta de compasión u orientación a la gracia (Pr 21:13)
- I. Falta de tranquilidad en el hogar (1Pe 3:7)

VII. Principio de gracia en la oración (He 4:16)

- A. Oración es un privilegio y extensión de la gracia; por lo tanto, es imposible acercarse a Dios en oración sobre la base de bien humano o mérito humano.
- B. El creyente se acerca a Dios en oración sobre la base de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo, y Sus méritos.
- C. El Padre es propiciado por la obra de Cristo, por lo tanto, debemos acercarnos desde una posición de comunión.
- D. Dios no responde a las oraciones porque una persona es ferviente, moral, sincera, religiosa o modesta.
- E. Dios responde a la oración por quién y qué es Él.

VIII. Las categorías de petición en la oración

- A. Positiva—Negativo: Petición respondida; deseo no respondido (1Sa 8:5-9; 19-20)

- B. Negativa—Positivo: Petición no respondida; deseo respondido (Gn 17:18–21; 18:23–33; 2Co 12:7–10)
- C. Positiva—Positivo: Petición respondida; deseo respondido (Jue 16:28; 1Re 18:36–39; Lc 23:42–43; Jn 11:41–45)
- D. Negativa—Negativo: Ni petición ni deseo son respondidos (2Co 12:7–8)

Índice de Escrituras

ANTIGUO TESTAMENTO

GÉNESIS

1:8	3
12:2	25
15:4	25
15:6	26
17:6	25
17:16	25
17:18	25
17:18–21	36
17:19	26
18:23–24	26
18:23–25	26
18:23–33	36
18:26	26
18:27	26
18:32	27
19:26	27

ÉXODO

19:6	11
32:11–13	11
33:13	4

LEVÍTICO

11:7–8	23
--------------	----

NÚMEROS

11	24
11:31–33	24
12:13	4
14:13–19	11

DEUTERONOMIO

4:7	4
6:5	8
32:35	29
32:41	29

JUECES

6:1	15
6:3–6	15
6:11	15
6:12	15
6:13	15
6:14	16
6:15	16

6:16	16	18:45	18
6:17	16		
6:37	15, 17	2 CRÓNICAS	
6:39	17	6:34–35	4
16:25	28	7:14	11
16:28	28, 36		
16:29–30	29	JOB	

35:12–13	13, 35
----------------	--------

1 SAMUEL

7:5	4
8:4–5	25
8:5–9	35
8:6–7	25
19–20	35

1 REYES

8:29–30	4
17:1	17
17:17–22	30
18	27
18:1	17
18:21	27
18:24	27
18:36–39	36
18:37–39	28
18:41	17
18:42	17
18:43	17
18:44	18

SALMOS

5:2	4
66:18	8, 35
106:15	24
116:1–2	2, 35
116:1–6	18

PROVERBIOS

21:13	13, 35
-------------	--------

ISAÍAS

14:12–14	13
65:24	1

JEREMÍAS

29:12	5
33:3	33, 35

EZEQUIEL

28:14–17	13
----------------	----

NUEVO TESTAMENTO

MATEO

5:44	10
6:5-7	7
6:6	7
6:9	7, 34
7:7	5
18:19	34
21:22	2, 34, 35
22:37	8
26:36-43	20

MARCOS

5	22
5:1-2	22
5:3-5	22
5:6-9	22
5:11	23
5:12	23
5:15	23
5:18-20	23
11:24	2, 34

LUCAS

6:28	10
23:34	10
23:42	29
23:42-43	36
23:43	29

JUAN

1:12	6
1:18	15
3:3	6
3:16	30
11:35-36	30
11:39-42	30

11:41-45	36
11:43-45	30
13:7	19
14:13-14	6, 7, 34
15:7	6, 35
16:23-24	34
17	30

HECHOS

12	18
12:1	18
12:2-3	18
12:4	19
12:5	10, 19, 21
12:6	20
12:7-8	20
12:9-10	21
12:11-15	21
12:16	21
14:19-20	30
20:9-10	30
21:5	10

ROMANOS

3:19-30	26
4:3	26
8:26-27	7, 34
10:1	9
12:19	29

1 CORINTIOS

15:54	30
-------------	----

2 CORINTIOS

5:21	26
12:2	3

12:7-8	30, 36	5:18	9, 34
12:7-10	36		
12:9	31	1 TIMOTEO	
12:9-10	31	4:4-5	9
GÁLATAS		HEBREOS	
3:26	6	4:1-2	2
		4:14	3
EFESIOS		4:16	3, 11, 34, 35
3:14	34	7:25	7, 34
4:17-18	11		
5:18	7	SANTIAGO	
5:20	7, 8, 34	4:2-4	35
6:18	7, 14, 34, 35	4:3	12
6:18-19	9	4:6	13
FILIPENSES		1 PEDRO	
4:6	12	1:8	8
		3:7	13, 35
COLOSENSES		1 JUAN	
4:2	8	1:9	8, 34
		2:1	8
1 TESALONICENSES		3:22	14, 35
5:17	5, 8	5:14	14, 35

NOTAS

NOTAS